HS571
.A6
R2

FONDO D[illegible]TERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Todos los derechos reservados.

ARTS Split Pro

PRÓLOGO.

I.

La Revolución es la mentira; así que, sabiendo que la Escritura llama al ángel del mal el padre de la mentira, se tiene perfectamente conocida la genealogía de la Revolución.

Pero la Revolución no se satisface con mentir; necesita parodiar; necesita, cuando niega toda verdad, tomar las formas de la verdad que niega, para vestir con ellas al error que proclama, y así lo hace con el mayor desenfado, contando con la imbecilidad del hombre que sigue sus inspiraciones ó atiende á sus enseñanzas.

Los dogmas, los mandamientos, la disciplina de la Iglesia, los misterios y las pompas de la Religión y del culto; todo lo niega y todo lo parodia la Revolución, que tiene también sus santos y sus mártires, á los cuales presenta á la adoración de sus adeptos, excitando á éstos á imitarles. Y así también, al contemplar la majestuosa

005424

jerarquía del sacerdocio y la incomparable organización fraternal de las Órdenes monásticas, la Revolución, en todos tiempos, mientras ha tratado de echar á tierra por el puñal, la tea y la calumnia ese inmenso cuerpo, depositario y dispensador de la verdad y de la ciencia de Dios, lo ha parodiado en la Masonería y en las sociedades secretas, constituyendo un cuerpo sacerdotal con jerarquías perfectamente determinadas, y formando asociaciones que se extienden por todo el haz de la tierra.

II.

La Masonería, las sociedades secretas, están condenadas, y de la sentencia fulminada contra ellas no hay apelación en la tierra, puesto que la sentencia ha descendido del cielo. Pero acerca de la esencia, acerca de la verdadera organización, acerca de los medios que pone en juego, acerca de los resultados que obtiene y acerca del fin que persigue la Masonería, se han escrito obras doctrinales, llenas de datos y argumentos, por hombres eminentes de todos los países, y entre ellos de España, como la obra, por no citar ninguna otra, del erudito catedrático D. Vicente de la Fuente: *Historia de las so-*

ARTS Split Pro

ciedades secretas. Sólo que esas obras no han conseguido por completo el fin que sus bien intencionados autores se proponían.

El hecho se explica fácilmente. Las obras doctas del género de las de D. Vicente de la Fuente, Crétineau-Joly y otras, por sus condiciones mismas se dirigen á corto número de personas, cuya convicción forman respecto de lo que es y de lo que busca la Masonería, sin que por eso, desgraciadamente, las demostraciones y las convicciones lleguen á la inmensa multitud en la que recluta la Masonería sus ejércitos para los días de los combates, y sus agentes y auxiliares para el tenebroso, variado y siempre criminal trabajo de demolición social.

En este sentido, en el más práctico, en el que ofrece provechosos y fecundos resultados, creemos que nada mejor se ha publicado acerca de la Masonería que la obra á que estas mal pergeñadas líneas sirven de prólogo.

Para acabar con la Masonería es preciso algo más que señalar en rasgos generales y con pruebas metafísicas y lógicas su procedencia, su naturaleza, su organización y sus fines; es necesario cogerla cuerpo á cuerpo, obligarla en una lucha desesperada á confesar sus propósitos, y convencerla, siguiéndola paso á paso en aquellos, en sus actos y en los resultados de sus actos, de que su ideal es la ruína de la sociedad por el

sucesivo desprestigio y aniquilamiento de todos los principios en que la sociedad descansa y de todas las instituciones que la resguardan.

Pues esto es lo que ha hecho de un modo acabado, con talento superior, con energía y valor imponderables, el autor de la presente obra.

III.

La obra no necesita, en verdad, ni de nuestra crítica, que no podría formularse, dado que encontrara motivos literarios ó deficiencias lógicas para ello, ante la bondad de la intención que la ha inspirado y el valor generoso que se demuestra en su publicación; ni de nuestra alabanza al mérito literario de la obra, alabanza excusada cuando se va á leer, y se corre, por tanto, el riesgo de que los lectores acusen al encomiador de tenerles en muy poco, pues les adelanta, en términos necesariamente pálidos, juicios que por sí solos formarían y sentirían, digámoslo así, mucho mejor.

Pero si esto no cabe, cabe en cambio, y es hasta un deber, no para el amigo, sí para el católico y para el hombre que ama á su patria, el dar testimonio de gratitud al autor de esta obra contra la Masonería; al Sr. D. Rafael de Rafael, propietario y Director de *La Voz de Cuba*, el primero de los periódicos que se publican en la Habana por su españolismo y su brillantísima redacción.

Hijo de Cataluña, cuyo suelo conserva la proverbial propiedad de amalgamar cualidades que sólo por rara circunstancia andan unidas: valor heroico y tesón inquebrantable, ímpetus generosos y asombrosa sangre fría, gran penetración y vivo ingenio, el autor, que las posee todas, las ha dedicado á la obra de salvar á Cuba de las ambiciones de los mismos hijos de Cuba, conservando para España aquella tierra por la cual se arruína y desangra hoy, después de haberla descubierto, civilizado y elevádola al mayor grado de esplendor y prosperidad. Pero D. Rafael de Rafael, con ser un periodista de admirables condiciones para la polémica, es mucho más que periodista; es un hombre pensador y erudito, á quien gusta ir al fondo de las cosas é investigar las causas de que á menudo suele prescindirse entre los efectos que absorben la atención é imponen el examen, y con estas condiciones el Sr. D. Rafael de Rafael no ha podido seguir la rutina de la polémica, no ha querido dejar á un lado la cuestión principal, para fijarse en los accidentes.

ARTS Split Pro

IV.

Verdaderamente la cuestión de Cuba presentaba, y presenta hoy, un problema, cuya incógnita se busca inútilmente en los hechos de diverso genero á que está dando lugar va ya para doce años.

Dése todo lo que se quiera al espíritu levantisco, á las corrientes de indisciplina y de licencia, formadas por el ambiente protestante y volteriano que se extiende hace un siglo por todos los hemisferios adonde ha llegado lo que se llama la civilización moderna; compútense con los efectos de ese espíritu y de esas corrientes los que debían surgir y surgieron aquí efectivamente á consecuencia de la explosión revolucionaria, ó sea de la orgía anárquica de 1868, y súmese todo eso con la solidaridad moral y en muchas cosas tangible, moral y tangiblemente probada, que existe entre los hombres que en España hacían tabla rasa de las instituciones y leyes seculares, y los que en Cuba proclamaban la separación de la madre patria rasgando este nuevo lazo del pasado.

Pues aun así, aun considerado todo eso, aunque aparecieran probadas todas las connivencias

ARTS Split Pro

que se puede calcular existían entre los insurrectos de acá y los rebeldes de allá; aun así, todavía es tan evidente y á la vez tan grande el interés de Cuba y España en mantenerse unidas, que no se explica ni se concibe la fuerza con que estalló la rebelión ni la fuerza que por tantos años la ha sostenido.

Ha habido, pues; hay todavía otras causas poderosas, decisivas, de las cuales ha surgido y por las cuales ha podido mantenerse durante tantos años la insurrección cubana.

V.

Después de leer la presente obra, nadie podrá decir que desconoce esa causa; lo que ha creado en Cuba el espíritu mal llamado de independencia, porque Cuba separada de España no puede ser independiente, y tiene que ser de los negros ó de los *yankees*, es el trabajo incesante de la Masonería; lo que ha contribuído á mantener por años y años esa lucha cruenta, tan fatal para Cuba como para España, ha sido el laboreo incansable de la Masonería; lo que en Cuba contra nuestros soldados y en Madrid para con nuestros políticos ha hecho que la conducta de los segundos malograra los resultados que

hubieran debido de obtenerse por el heroismo de los primeros, ha sido la solidaridad que existe en la Masonería.

Esto se ha indicado ligeramente alguna vez por los periódicos de Madrid; de esto se han hecho de tiempo en tiempo algunas indicaciones en los Cuerpos Colegisladores: pero la convicción de que la Masonería era causa principalísima, si no única, de la insurrección cubana y de su persistencia, no habría salido del pensamiento íntimo de los hombres reflexivos á la luz con que hoy se presenta aun á los hombres más ligeros, sin esta obra de D. Rafael de Rafael.

Véase, pues, si hay motivo para aplaudir de todas veras y con bien sentido entusiasmo esa obra que, al explicar el origen y la causa de tantos males en lo pasado, señala el medio de evitarlos y el remedio para cortarlos en lo porvenir. Pero otro gran mérito la avalora: el mérito de la ejecución, mérito doble, porque en ella todo es polémica, y en la polémica todo es argumentación, y argumentación serena, contundente, tan ajena á declamaciones en cuanto á las cosas, como á virulencias en cuanto á los adversarios.

Viendo perfectamente claro el fin social de la Masonería y el particular buscado en Cuba; conocedor y apreciador exacto y expertísimo de los hechos que revela y narra, nuestro autor

ARTS Split Pro

coge cuerpo á cuerpo á todos los defensores de la Masonería que sucesivamente y con sin igual atrevimiento se le van presentando, y, uno tras otro, á todos les confunde, á todos les deja convictos, si no confesos, de la maldad de la causa que defienden, de los males que produce la existencia de esa causa y la vida que se la consiente, y de la completa subversión que traería el triunfo, ó simplemente la preponderancia social de la Masonería.

Obra acabada, repetimos, que ha de producir inmensos bienes, apartando á muchos incautos de los caminos de perdición en que entran sin saber dónde les llevan, y que ha de enseñar á algunos gobiernos á cortar de raíz males cuyas causas estaban ocultas á sus ojos.

No podemos decir más; lo que añadiéramos sólo serviría para dilatar algunos segundos la lectura de un libro que dice todo lo que quiere decir y lo que debe decir, y que lo dice de modo que nada deja que desear. Si hemos escrito las líneas precedentes, ha sido, más aún que por corresponder al favor y á la honra inmerecida que nos ha hecho el autor, para asociar nuestro nombre á una obra que consideramos salvadora para Cuba, y salvadora también, el día que haya entre nosotros gobiernos previsores, para la sociedad española.

A. J. DE VILDÓSOLA.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Á fines de 1877 y principios del 78 hubo gran miseria en la ciudad de Santa Clara, al extremo de que muchas familias pobres llegaron á sufrir los horrores del hambre. Para aliviar de algún modo á tantos desgraciados, varias comisiones de señoras y señoritas recorrieron la ciudad de puerta en puerta pidiendo limosnas, las cuales sólo obtuvieron en corta cantidad y con gran trabajo, pues eran muchos los que se excusaban de contribuir, ó contribuían con cantidades insignificantes, pretextando la gran escasez, que casi á todos alcanzaba.

Bajo tales circunstancias, llamó poderosamente la atención que una Logia masónica, establecida hacía poco tiempo en aquella población, hiciera entre sus *hermanos* una colecta, que produjo más de dos mil pesos, oro, los cuales fueron inmediatamente remitidos fuera de la po-

ARTS Split Pro

blación, con el objeto, según se aseguró, de socorrer necesidades masónicas que nadie conocía.

Los que no eran masones criticaban severamente el hecho, calificando de locura el que se mandase fuera de la población una cantidad respetable de dinero para aliviar necesidades ajenas, de las cuales nadie tenía noticia, y que muy bien podían ser supuestas, cuando se dejaba en el mayor desamparo á tantos pobres de la población, cuyas miserias estaban á la vista de todos, y se cerraban los oídos á las conmovedoras súplicas de las piadosas señoras que imploraban la caridad pública á favor de aquellos desgraciados.

Una persona muy distinguida de Santa Clara, indignada ante semejante proceder, escribió una carta al periódico de la Habana *La Voz de Cuba*, refiriendo el hecho y criticándolo con mucha vehemencia. Con tal motivo, D. Rafael de Rafael publicó dos ó tres artículos, haciendo serias reflexiones sobre la ilegalidad de la Masonería y lo nocivo de su naturaleza.

Al momento saltaron á la palestra un número considerable de masones, dirigiendo muchas cartas al Director de aquel periódico, en las cuales, no sólo defendían á la *Hermandad* de las acusaciones que él le había dirigido, sino que le acusaban de injusto y poco generoso al atacar una institución que no podía defenderse, ya por no poseer ningún periódico propio, ya por-

ARTS Split Pro

que, siendo sociedad clandestina, prohibida por la ley, ningún periódico osaría hablar en favor suyo.

D. Rafael de Rafael resolvió la dificultad del modo más sencillo y completo. Ofreció gratuítamente y sin limitación las columnas de su periódico á todo masón que quisiera sostener con él una discusión razonada sobre la masonería, exigiendo como condición única el que se discutiera con formas dignas. Ni siquiera exigió que los que aceptasen el reto revelasen sus nombres al entrar en la lucha: podían guardar el incógnito y permanecer bajo el antifaz masónico, con tal de que discutieran con dignidad y razón.

Muchos fueron los masones que pretendieron aprovecharse de este ofrecimiento, y en este sentido dirigieron sus comunicaciones al Director de *La Voz de Cuba*. Pero muchas de estas comunicaciones estaban escritas en un lenguaje en extremo descortés; otras venían llenas de amenazas, y la mayor parte de ellas procedían de simples *Maestros* masones; es decir, masones del grado 3.°

La discusión era inadmisible con los que, olvidándose de la templanza y el decoro, querían llevarla al terreno de la violencia y los desahogos de mal género; y era imposible con los masones que, no habiendo llegado más que al gra-

do 3.°, ó sea el de *Maestro*, se hallaban tan ignorantes de lo que es en realidad la masonería, como el que nunca ha oído hablar de ella. Uno de los principios fundamentales de la institución es que nada absolutamente de lo que pasa en ella puede revelarse á ningún *profano*; y, según los Estatutos de la Orden, para el masón es profano, no sólo el que no ha entrado en la masonería, sino también todo masón de un grado inferior, con relación á lo que pasa en los grados superiores. Esto se verá con toda claridad en otra parte del presente libro.

De modo que el masón no sabe realmente lo que es la Masonería hasta que ha llegado á sus grados más elevados. Lo cual quiere decir que discutir sobre la Masonería con un masón que no ha llegado á esos grados, es perder lastimosamente el tiempo.

Por esta razón, D. Rafael de Rafael no pudo penetrar en el fondo del asunto mientras no se le presentaron más que masones de grado inferior. Discutió con ellos sobre puntos incidentales y secundarios, algunos de ellos bastante interesantes; pero no abordó de lleno la cuestión en su conjunto y en toda su terrible extensión y alcance, sino cuando se le pusieron al frente, para sostener la polémica, masones que, por haber alcanzado en la Orden el grado supremo, debían conocer bien el asunto. El principal de ellos, que sostuvo la polémica bajo el seudónimo de *Juan José Hénderson*, tenía el grado 33, era gran Secretario de la Gran Logia de la Isla de Cuba, y además Venerable Maestro de la Logia *Ciencia* y *Virtud*. Entonces fué cuando realmente empezó la polémica, y lo que en ella se escribió por una y otra parte, es lo que constituye el presente libro.

Á fin de dar á la obra toda la unidad posible, así como para no distraer el ánimo de los lectores y no aumentar innecesariamente el número de estas páginas, se omiten en ella las discusiones sobre puntos secundarios de que antes se ha hecho mención, y sólo se insertan los artículos que constituyeron la polémica principal. Pero estos últimos se reproducen con toda fidelidad, acompañándolos, donde es absolutamente necesario, con algunas breves notas que aclaran su sentido.

Conviene aquí hacer una observación. En una polémica de esta naturaleza, lo mismo que en un combate, por mucho que se obedezca siempre á un pensamiento fundamental, es imposible trazarse de antemano un plan en toda forma. Hay que rechazar los ataques del adversario; y como éste suele presentarse por puntos imprevistos, no es posible preparar con anticipación los trabajos ni hacer que éstos respondan á un orden ó sistema determinado, de antemano

ARTS Split Pro

establecido. Por lo tanto, nunca puede buscarse en una polémica de esta especie, como en las obras didácticas, una marcha ordenada, un desarrollo gradual y sistemático de demostraciones que conduzcan al objeto final. Este objeto es preciso conseguirlo, digámoslo así, de una manera irregular y desordenada, y como á saltos imprevistos.

Por esta razón se equivocaría el que creyese encontrar en las páginas de este libro un trabajo metódicamente ordenado *desde el principio*. Es una polémica en la cual, obedeciendo siempre á un mismo pensamiento, su desarrollo tenía necesariamente que seguir diversos rumbos, según que eran diversas las fases que la polémica iba presentando. Sin embargo, el pensamiento fundamental no se pierde nunca de vista, y el objeto final de la polémica resulta, del conjunto de los artículos, completamente alcanzado.

En la presente discusión se tropezaba de un modo especial con la dificultad que se acaba de hacer notar. Ni el supuesto Juan José Hénderson, ni ninguno de los demás campeones que con más ó menos ilustración saltaron á la palestra á combatir por la Masonería, querían que se penetrase muy á fondo en el estudio de esta institución. Creyendo erróneamente que D. Rafael de Rafael conocía poco el asunto, pretendieron con mucha habilidad reducir la discusión á puntos que, aunque de importancia relativa, no eran más que secundarios. Quisieron discutir, por ejemplo, si la Masonería era ó no sociedad secreta, y, por lo tanto, si cabía ó no en el derecho patrio; pero nunca entró en su pensamiento el analizar profundamente su verdadera naturaleza y tendencias. Hénderson afirmaba rotundamente que el objeto de la Masonería era «propagar la moralidad entre los hombres;» pero jamás se le ocurrió someter esta proposición á un debate serio. La daba por sentada, como si fuera la cosa mejor averiguada del mundo; y cuando D. Rafael de Rafael la rebatió del modo más completo, manifestando su falsedad, no tuvo una sola palabra para defenderla.

El presente libro podría, pues, dividirse en dos partes. En la primera, que contiene algunos de los artículos que se publicaron en *La Voz de Cuba* con los títulos de *Cumplimiento de una promesa* y *Nuestra correspondencia masónica*, no se discuten más que puntos que, sea cual fuere su importancia relativa, no tocan para nada el fondo del asunto, y cuyo carácter puede propiamente llamarse secundario. Esos artículos se escribieron para dilucidar los puntos que Hénderson y sus compañeros iban presentando en la discusión, y en los cuales, como se ha dicho, de ningún modo pretendían aquellos señores penetrar en lo más importante de la cuestión. La

ARTS Split Pro

segunda parte, que consta de la serie de artículos que lleva por título *La Masonería pintada por sí misma*, es en la que se discute la cuestión á fondo, y se demuestra por completo y de un modo irrefutable la verdadera naturaleza y carácter de la Masonería y sus funestísimas tendencias, especialmente en la Isla de Cuba. Este era precisamente el objeto que el autor de estos artículos se había propuesto al empezar la polémica. Hasta qué punto lo consiguió, van á juzgarlo los lectores.

Unas pocas palabras más para concluir. Por completa que fuera la convicción del autor de que había alcanzado el objeto que se había propuesto al escribir sus artículos, no los hubiera reproducido en forma de libro, á no ser por las irresistibles exigencias de personas respetabilísimas, que han creído útil esta publicación, especialmente en las actuales circunstancias en que la Masonería redobla en Cuba sus esfuerzos para recobrar la influencia funesta que en otro tiempo ejerció, y se vale para ello de todos los medios que puede sugerir la más refinada astucia. El objeto de sus trabajos fué antes, por muchos años, la iniciación, organización y fomento de la insurrección de Jara, que, como es sabido, ha orillado la Isla de Cuba á su ruína, y le ha causado perjuicios que, si no son de todo punto irreparables, costará largos años y sacrificios reparar; y á España, cuya honra é integridad amenazó seriamente, le ha costado ríos de sangre y de oro el salvarlas.

Los mismos hombres que estaban entonces afiliados á la Masonería, lo están ahora, y son los que la dirigen como jefes; sus enseñanzas son las mismas que siempre han sido, y sus trabajos son tan clandestinos ahora y se hallan tan sustraídos á la vigilancia y conocimiento de la autoridad española, como cuando se dirigían á organizar é impulsar la insurrección. Lo que esto puede significar, no es difícil comprenderlo, y á facilitar esta importante inteligencia puede contribuir eficazmente la lectura del presente libro. Este es uno de los principales motivos que han decidido su publicación.

Bueno será advertir que, aun cuando al escribir estos artículos D. Rafael de Rafael tenía especialmente á la vista lo que pasa y ha pasado en Cuba, el estudio que de ellos resulta tiene un carácter general, y revela lo que es la Masonería en todas partes. Y lo revela, no por la relación de hechos cuya veracidad pueda ponerse en duda,

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO

ARTS Split Pro

sino citando las palabras textuales de los que pueden llamarse libros sagrados de la Masonería. En estas citas, que nunca han sido impugnadas y ni siquiera rectificadas por ningún masón,—tanta es su fidelidad,—se fundan todos los argumentos y conclusiones del autor, y en ellas y en lo que revelan consiste la verdadera importancia del presente libro.

ARTS Split Pro

LA MASONERÍA PINTADA POR SÍ MISMA

CUMPLIMIENTO DE UNA PROMESA.

(Publicado en 8 de Febrero de 1878.)

Cumpliendo con el ofrecimiento que hicimos en las columnas de *La Voz de Cuba* á todo masón que quisiese sostener con nosotros una polémica sobre la Masonería, sin más condición que la de discutir con dignidad y decoro y guardando las buenas formas en todo, insertamos con el mayor gusto la siguiente carta que ayer recibimos:

«Sr. Director de *La Voz de Cuba*.

»Muy señor mío: Con el talento y particular astucia que le distinguen á V. como hombre de polémica, dedica por tiempos, sendos artículos á denigrar y acusar, bajo todos aspectos, á la sociedad masónica, declarándola enemiga de la Religión, de los gobiernos y de la felicidad de las familias.

»Muy mal conoce V. la institución que ataca; tan mal, que adultera su objeto, da por existentes prácticas hoy del todo desusadas, confunde su organización de un modo lamentable, y aun se aventura á imputarle malversación de fondos; todo sin base ni dato alguno verdadero.

»Está, sin embargo, *La Voz de Cuba* en su derecho, y hasta cumple á su modo con lo que juzga su deber, acusando violentamente y concitando enemigos á una sociedad de la que le han dado tan erróneos y pérfidos infor-